

DESAFÍOS DEL MAESTRO RURAL EN LA ERA DIGITAL: ANÁLISIS DESDE LA EQUIDAD EDUCATIVA

Silvia Rosa Echavarría Arango¹

sechavarria1324@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-2463-7267>

**Institución Educativa
Rural Romeral, Antioquia
Colombia.**

Recibido: 02/02/2026

Aprobado: 13/02/2026

RESUMEN

En el contexto rural en la educación en Colombia, aún persisten condiciones que imposibilitan superar situaciones de abandono estatal lo que vulnera el derecho fundamental de la educación, dado que los estudiantes en el contexto rural no tienen acceso a los mismos recursos tecnológicos, materiales ni de infraestructura que en el contexto urbano. De ahí que la calidad de la educación siga siendo un reto para el país. El objetivo del presente ensayo consistió en analizar los desafíos que afronta el maestro rural en la era digital, considerando su impacto en la equidad educativa. Para ello, se empleó una investigación cualitativa mediante la revisión documental de artículos de investigación y trabajos de grado que abordaron el tema. Los resultados evidencian los retos que enfrentan estudiantes y maestros rurales ante el aislamiento tecnológico en que se encuentran y las deficiencias que no les permiten acceder a las mismas oportunidades para una educación de calidad. Se concluye que, en el contexto rural, el maestro tiene un papel preponderante en la transformación educativa en la era digital, así como un rol social en su entorno; no obstante, las limitaciones tecnológicas muestran que está ejerciendo otras responsabilidades que le dificultan responder a las necesidades de sus estudiantes, en cuanto a generar las condiciones idóneas para darles una educación de calidad y a la vanguardia.

Palabras clave: educación rural, era digital, maestro rural, desafíos, equidad

¹ Formación docente en pregrado. Magíster en Educación en la Fundación Universitaria Los Libertadores de Bogotá. Doctorando en Educación.

CHALLENGES FOR RURAL TEACHERS IN THE DIGITAL AGE: AN ANALYSIS FROM THE PERSPECTIVE OF EDUCATIONAL EQUITY

ABSTRACT

In the rural context of education in Colombia, conditions still persist that make it impossible to overcome situations of state neglect, which violates the fundamental right to education, given that students in rural areas do not have access to the same technological, material, or infrastructure resources as those in urban areas. Hence, the quality of education remains a challenge for the country. The objective of this essay was to analyze the challenges faced by rural teachers in the digital age, considering their impact on educational equity. To this end, qualitative research was used through a documentary review of research articles and theses that addressed the issue. The results highlight the challenges faced by rural students and teachers due to their technological isolation and the deficiencies that prevent them from accessing the same opportunities for a quality education. It is concluded that, in the rural context, teachers play a pivotal role in educational transformation in the digital age, as well as a social role in their environment; however, technological limitations show that they are taking on other responsibilities that make it difficult for them to respond to the needs of their students in terms of creating the ideal conditions to provide them with a quality, cutting-edge education.

Keywords: rural education, digital era, rural teacher, challenges, equity.

INTRODUCCIÓN

La equidad es un tema que ha estado asociado a la justicia y, precisamente, en el mundo el desafío es garantizar la igualdad de oportunidades en cuanto al acceso a los recursos (Musicco, 2022). En el ámbito formativo, la equidad se relaciona con las oportunidades que deben tener todos los estudiantes y bajo las mismas condiciones en el acceso a la educación de calidad; así mismo, se vincula con la asignación de recursos en el sistema educativo.

En las instituciones educativas, la inequidad se da cuando no hay acceso a los recursos necesarios para el quehacer del docente. Dicha situación genera desigualdad que afecta a los estudiantes y a los docentes, quienes se ven imposibilitados para ejercer sus prácticas educativas. Como consecuencia, muchos profesores deben hacer su trabajo con las herramientas que disponen.

El panorama se vislumbra más desalentador cuando se habla de la educación rural, contexto en el que las instituciones educativas presentan vulnerabilidades en diversos ámbitos, como la falta de recursos para gestionar la formación docente, equipar con infraestructura tecnológica, entre otras necesidades. Como lo señala Zambrano (2019), “la educación rural tiene menos atención que la educación urbana” (p. 12), y evidencia las desventajas en asignación de recursos que presentan las instituciones educativas rurales y afecta no solo su función, sino que disminuye su cobertura lo que afecta la calidad educativa.

Esta situación violenta un derecho establecido por la Constitución Política de Colombia (1991), contemplado en el artículo 67, sobre que la educación “es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura” (p.11). Así que en Colombia el acceso a la educación, aunque esté garantizado, no se trata solo de estar inscrito en una institución educativa, sino que el estudiante obtenga una educación de calidad basada en la equidad. En otras palabras, como ente del Estado, la escuela tiene la responsabilidad ética de proveer condiciones para promover el desarrollo de competencias y capacidades en los niños y la juventud para que estos potencien sus proyectos de vida (Echavarría-Grajales et al., 2021).

Cabe destacar lo señalado por Zambrano (2019) que la calidad educativa en el contexto rural es baja, al igual que la calidad de vida de sus pobladores, aspecto relacionado con la asignación de recursos financieros. Esta situación afecta la formación continua del maestro rural y la disponibilidad de materiales y de una infraestructura tecnológica. Por tanto, en la era de la sociedad del conocimiento, hay una deficiencia que impacta de forma negativa la posibilidad de garantizar la equidad educativa.

Sumado a lo anterior, en Colombia, las instituciones educativas rurales no tienen las mismas oportunidades del contexto urbano para acceder a una educación de calidad, lo que pone en desventaja a los estudiantes de estas comunidades, al no tener acceso en plena era digital a estas herramientas tecnológicas. Dada esta situación, los estudiantes no cuentan con competencias digitales, importantes en una sociedad

hiperconectada. Como consecuencia, persiste una brecha digital que se suma a la ya existente brecha social histórica en Colombia (Torres-Lara et al., 2024).

Al respecto, la *brecha digital* se define como la desigualdad de una persona o colectividad en el acceso, utilización y competencias relacionadas con las tecnologías (Van Dijk, 2020) y más allá de mostrar desigualdades económicas, imposibilita la equidad en el sector educativo puesto que limita las oportunidades de aprendizaje y, por ende, la mejora en las comunidades rurales. Para Alva de la Selva (2015), la brecha digital se refiere a la exclusión social que, por diversas barreras, impide el acceso al uso y apropiación de la tecnología, lo que imposibilita la participación de los ciudadanos en la construcción de la sociedad de la información y el conocimiento.

Además, las consecuencias de la brecha digital son la discriminación tecnológica, constituyente de una forma de exclusión social y pobreza, al privar a las personas de ellas. Es importante ampliar este punto con lo que aporta Camacho (2006) sobre la existencia de otros tipos de brechas digitales: en el acceso, el uso, la de la apropiación y la de la calidad de uso. Según Mendoza Ponce (2024), en su estudio sobre las condiciones de calidad de la educación rural en Colombia, la pandemia dejó en evidencia la precariedad estructural que ya vivía la escuela rural. Sumado a esto, el informe *Calidad educativa en zonas rurales de Colombia: un camino por recorrer* (Universidad Javeriana, 2024) señala que el 15,5 % de las sedes educativas rurales no tienen acceso a electricidad, el 40 % cuentan con agua potable y el 69,4 % no tienen con acceso a Internet.

En esa misma realidad se encuentra inmerso el maestro rural, como actor clave de la educación rural y en muchas zonas aisladas de Colombia, quien muchas veces es la única presencia de liderazgo en las regiones. No es poco común que la comunidad les otorgue responsabilidades diferentes a los educadores, quienes deben asumir un rol de orientador tanto en la institución educativa como en la comunidad (Orozco, 2022). Además, se suman las expectativas que tienen las comunidades de los docentes, puesto que en la escuela rural estas “esperan más que la simple instrucción por parte del maestro; ellas, sus imaginarios y sus prospecciones demandan que se desarrollen pedagogías sociales alternativas” (Orozco, 2020, p. 128). Es decir que, la población demanda nuevas formas de enseñanza más allá del currículo, de una educación tradicional y rígida. Requieren que las estrategias sean flexibles y que respondan a sus necesidades particulares y a su contexto. Esperan que el maestro rural sea un líder comunitario que promueva y respete la vida y la cultura local.

Otro tema que afecta al maestro rural es la falta de capacitación, aspecto clave para elevar la calidad educativa, más aún la relacionada con la brecha digital y falta de recursos tecnológicos. Por tanto, como se deben implementar programas de formación continua y especializada centrados en la formación y fortalecimiento de competencias tecnológicas y pedagógicas; de lo contrario, se ahondarán las desigualdades y habrá un impacto negativo en la calidad educativa (Moreira y Agramonte, 2024).

Ante este panorama descrito surge la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los desafíos que enfrenta el maestro rural en la era digital con respecto a la equidad

educativa? Esta pregunta justifica la importancia de este ensayo, que, precisamente, tiene como objetivo analizar los desafíos que afronta el maestro rural en la era digital, considerando su impacto en la equidad educativa.

Asimismo, este estudio se justifica en la necesidad de conocer a partir de una revisión documental las condiciones que existen en Colombia para el acceso a la tecnología en la era digital, con respecto al derecho a una educación de calidad. Por tanto, el artículo se estructuró en tres apartados: el contexto del maestro rural, la equidad en la educación rural y los retos profesionales del maestro rural para la equidad.

EL CONTEXTO DEL MAESTRO RURAL

Del maestro rural se espera que sea un agente de cambio social por lo que enfrenta algunos desafíos. Por lo general, en el contexto rural, los maestros asumen cada vez más responsabilidades, incluso el fracaso de los sistemas educativos (Vaillant, 2008), lo que obedece a que en muchos casos es la única presencia del Estado en esas zonas.

Marchan (2017) señala que en las instituciones educativas rurales los maestros realizan gestiones administrativas y directivas, además de otras acciones que aseguran el cumplimiento de su labor de docente y como líder de la comunidad, así como la tranquilidad del estudiante. Es en ese contexto donde el maestro rural va más allá del proceso educativo, lo que puede afectar su desempeño y, por ende, el logro de sus objetivos.

Otro aspecto del ámbito rural en Colombia es lo difícil que ha sido llevar adelante la ejecución de un currículo que responda a la realidad del entorno, ya que este es el resultado de la adaptación de los currículos de las instituciones educativas urbanas (Ramírez, 2024). La situación se agrava cuando, con la llegada de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), se suma la brecha digital como una deficiencia más a la realidad educativa.

Cada vez se profundiza más la inequidad en el ámbito rural con relación al acceso, la permanencia y a la calidad de la educación que se manifiesta, entre otros aspectos, en la falta de comunicación y de acuerdos entre el maestro y las familias para llevar adelante un trabajo colaborativo y en equipo (Montoya et al., 2022). En algunos casos, la ausencia de formación del maestro rural la suplen con el intercambio de experiencias con sus pares y de las que derivan de las relaciones que construye en su entorno (Boix y Buscá, 2020) lo que da a entender que el maestro rural se deconstruye y construye a partir de una acción no solo individual, sino también colectiva. Como lo refiere Montoya et al. (2022), ser maestro rural es el resultado de quienes lo acompañan en su proceso de enseñanza.

En muchas ocasiones el contexto donde está inmerso el maestro rural se caracteriza por la vulnerabilidad, necesidades básicas no satisfechas que también las padece en el andar de ese camino y termina siendo parte de ese entorno social y cultural. Al respecto Loaiza et al. (2023), concluyen que, el maestro rural no puede estar

desconectado de su entorno y el reflexionar constantemente le permitirá construir su identidad profesional.

Otra característica del contexto del maestro rural es el deficiente o nulo acceso a la tecnología para acoplar sus estrategias a este recurso que ha cambiado el escenario educativo en el mundo. Igualmente, el cambio que se aprecia en el ámbito del maestro rural es la falta de oportunidades que tienen los estudiantes para acceder a una educación de calidad a partir de este valioso recurso. Y es que las TIC han transformado a una gran velocidad todos los ámbitos y en la educación lo ha hecho tanto en las estrategias pedagógicas, los métodos, los recursos en el proceso de enseñanza aprendizaje y en la gestión educativa en general (Guamán-Gómez et al., 2023). Por tanto, el docente de hoy debe estar en la capacidad de diseñar estrategias pedagógicas y metodologías basadas en TIC y crear escenarios virtuales, dinámicos y novedosos utilizando las herramientas tecnológicas disponibles para tal fin (Ordóñez et al., 2021).

En la realidad del contexto educativo rural aún se evidencian limitaciones para integrar las tecnologías educativas al proceso de enseñanza-aprendizaje por diversas razones. Una de ellas es la falta de preparación de los docentes (Espinoza et al., 2018). Adicional, se suma la falta de responsabilidad del Estado en procurar la dotación de equipos tecnológicos, la conectividad, la ausencia de capacitación o formación del docente, lo que le afecta su rol en la era digital (Guamán-Gómez et al., 2023).

Asimismo, en la educación rural otras deficiencias son la falta de conectividad, equipos tecnológicos y la poca o nula formación de los docentes. Esta situación incentiva

más la brecha educativa digital, así que “esto afecta especialmente a los estudiantes rurales, quienes no pueden participar plenamente en la educación virtual” (Sosa et al., 2025, p.10972). Esta realidad trae como consecuencia muchas dificultades para implementar estrategias pedagógicas innovadoras, pues no se cuenta con acceso a recursos tecnológicos (Santa y González, 2025). De esta manera, los estudiantes del contexto rural no tienen acceso a una educación de calidad, es decir, aquella que brinde oportunidades para ellos mediante la innovación y la tecnología (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2008), lo que ocasiona inequidad en la educación.

Además de lo anterior, el maestro rural debe enfrentar la descontextualización del currículo, la complejidad del relacionamiento con las familias, quienes ven en este una figura de liderazgo, y el reto constante de vincular la educación al territorio y viceversa. Se debate entre ser el profesional docente y el empleado del Estado, porque muchas veces le exigen el cumplimiento de metas, lo que conlleva que su función, que es ejercer un proceso humano como la educación, se reduce a unos indicadores estadísticos (Montoya et al., 2022).

LA EQUIDAD EN LA EDUCACIÓN RURAL

El concepto de *equidad educativa* está asociado con las oportunidades de acceso de los estudiantes a una educación de calidad. Para la Unesco (2021), este tema es central y lo ha puesto en la agenda de los países de América Latina para que sea considerado por quienes construyen las políticas públicas, puesto que aún existen grandes brechas entre las zonas urbanas y rurales. Según Murillo y Duk (2020), la exclusión educativa que enfrentan los niños y jóvenes en las zonas rurales es el resultado de las limitaciones relacionadas con infraestructura física, tecnológica y la falta de acceso a una educación en entornos de aprendizaje digital o híbrido.

Por lo general, las políticas educativas se diseñan con base en una realidad distinta a la rural, como lo es la urbana, así que no responden a la particularidad del entorno educativo rural, caracterizado por la ausencia o baja conectividad, la falta de equipos tecnológicos y la poca capacitación de los docentes en el uso y manejo de la tecnología (Trucano, 2016). Estas condiciones no solo afectan el acceso, sino también la calidad de los aprendizajes y la permanencia en el sistema educativo. Montoya et al. (2022) concluyeron en su estudio que, a los maestros se les exige calidad en los resultados del proceso de enseñanza y aprendizaje, como si sus únicas responsabilidades fueran realizar exámenes y pruebas estandarizadas cuando su realidad contextual es mucho más compleja porque requiere de su liderazgo educativo y comunitario para equilibrar sus responsabilidades asumidas y las que le otorga el cargo.

Todo este panorama hace pensar que es una tendencia en Colombia el hecho de asumir que la convivencia en las zonas rurales es tan compleja como en las urbanas. En este sentido, se ha normalizado la pobreza en el entorno rural, así como lo relacionado a la discriminación por género y la deserción escolar, sin importar si se trata de países desarrollados o en vías de desarrollo (Stelmach, 2011). De esta manera, en Colombia cuesta cumplir con lo que proclama el objetivo cuatro de *Educación de calidad* de la agenda de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que se relaciona con la garantía de la educación inclusiva, equitativa y de calidad (ONU, 2015). Es preciso destacar que, como lo señala Olarte (2017), en última instancia no se trata del acceso o no a las TIC sino a lo que deja al descubierto que es un aspecto socioeconómico de contar con la capacidad financiera de adquirir los equipos e infraestructura y la formación.

Sumado a lo anterior, al no contar con acceso a las TIC, se ponen en riesgo las oportunidades que proporciona una sociedad del conocimiento y un mundo interconectado, que trae como consecuencia la inequidad educativa. El escenario ideal sería vivir sin desigualdades sociales y digitales para que el derecho a la educación no sea vulnerado, sobre todo en el contexto rural.

RETOS PROFESIONALES DEL MAESTRO RURAL PARA LA EQUIDAD

El maestro rural es un profesional caracterizado por unas condiciones laborales que le imponen los fines, las metas y las prácticas educativas requeridas. En tanto sujeto, es un profesional con una trayectoria formativa y de vida, por convicciones y apuestas educativas. Esta doble condición evidencia que el maestro es al mismo tiempo productor y reproductor del sistema educativo y, por lo tanto, pieza fundamental en el proceso de la educación rural; de ahí el valor que toma el rescate y reconocimiento de su voz, frecuentemente silenciada por los afanes y dilemas de la cotidianidad escolar (Montoya et al. 2022).

Ante esta realidad, el maestro rural tiene diversos retos. Uno de ellos es superar la falta de recursos y del acceso a la tecnología, muchas veces inexistentes. Así también lo es el hecho de capacitarse continuamente en diversas áreas de conocimiento, por sus propios medios o accionar, ante los entes responsables de la educación en Colombia. En lo relacionado con las TIC, la formación del maestro rural todavía requiere mucha atención.

Precisamente por esas carencias, el maestro rural debe crear contenido que no está aliado con los recursos digitales, lo que ocasiona un rezago cultural ante las demandas del medio y afecta las oportunidades educativas, que son las bases de la equidad. Además, no solo el maestro presenta estas dificultades, los estudiantes también

afrontan retos relacionados con la falta de tiempo para estudiar y hacer su jornada escolar más productiva mediante el uso de herramientas tecnológicas.

El maestro rural es quien debe conciliar con las familias de la comunidad y con las responsabilidades que en ocasiones le asignan, porque ven en él la única figura representativa del Estado. En ese sentido, el educador es el resultado de la desidia y abandono institucional. Pedagógicamente, tiene sus propias dificultades, dado que, por ejemplo, debe realizar su quehacer con materiales desactualizados, ante la ausencia de recursos materiales y tecnológicos. Es importante resaltar que una de las percepciones sobre el rol del maestro es que a través del ejercicio de su labor transforma la realidad en los centros educativos (Espitia Cruz, 2022).

Otro reto es sobrevivir a las malas condiciones de las vías de acceso por la que debe transitar por la ubicación de los centros educativos rurales, además, el aislamiento al no contar con el acompañamiento y supervisión de los entes responsables de la calidad de la educación. Así también, en el contexto de la comunidad, la familia no cuenta con conocimientos ni con equipos tecnológicos, lo que condiciona un acompañamiento efectivo al estudiante. Estas son consecuencias que trae la desigualdad en el ámbito educativo y que incentivan la inequidad educativa, aunado a la ausencia de políticas públicas que intervengan esta situación en pro de una educación de calidad.

La Universidad de Los Andes (2022) en su Boletín “El reto de la calidad de la educación” hace referencia a que a pesar del aumento en la inversión pública en la educación en Colombia “no se ha traducido en mayor acceso a educación de calidad ni

en mejores oportunidades para jóvenes” (p.1.). Además, señala que las brechas, la discriminación y segregación siguen ampliándose caracterizando al país como significativamente desigual.

CONCLUSIONES

De acuerdo con el objetivo de este artículo, analizar los desafíos que afronta el maestro rural en la era digital, considerando su impacto en la equidad educativa, se evidenciaron las consecuencias del abandono y desidia institucional en el que se encuentra el maestro rural. El abordaje teórico con base en la revisión documental aportó elementos para describir la problemática del ámbito rural, la relación con el maestro, condiciones, y el impacto en el incremento de la brecha digital, que condicionan la calidad de la educación en Colombia.

En lo que respecta a la problemática en instituciones educativas rurales los aportes de Zambrano (2019), Mendoza Ponce (2024), Ramírez (2024) y Guamán-Gómez et al. (2023) describieron el contexto en el que se desarrolla la actividad educativa en Colombia, así como la necesidad de mejora de situación de la calidad educativa. Por su parte, Montoya et al. (2022), Sosa et al. (2025), Trucano (2016), Camacho (2016), describieron las condiciones e impacto de la brecha social y la digital exponiendo las teorías sobre la equidad educativa y la inclusión en el ámbito rural, destacando los aspectos que no permiten el acceso a los estudiantes a una calidad educativa como la obsolescencia de los materiales, la ausencia de servicios básicos, la falta de conexión a internet, lo que repercute en el desarrollo social y económico.

Autores como Orozco (2020), Merchán (2017), Boix y Buscá (2020), Villant (2008), Moreira y Agramonte, entre otros, abordaron sobre el rol del maestro, su necesidad de formación y cómo esto influencia en la calidad educativa, así como Montoya et al. (2022)

y Espitia (2022) al exponer los retos de los maestros rurales ante las circunstancias que los rodea en el ejercicio de su labor educativa.

Esa realidad del contexto del maestro rural que se construyó desde el aporte de los autores en referencia; se evidencia en el informe 98 del Laboratorio de Economía de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana (2024) “Calidad Educativa en Zonas Rurales de Colombia: Un Camino por Recorrer” que sostiene que el 40% de los colegios rurales cuenta con agua potable de manera constante y gratuita, mientras que en el área urbana esta cifra asciende al 78%. Además, en el ámbito rural, el 70% de los colegios cuenta con acueducto mientras que en el área urbana el 96% en el área urbana dispone de ese servicio. Asimismo, el 15.5% de las sedes educativas rurales en Colombia no tienen acceso a electricidad y el 69.4% de las sedes educativas rurales en el país no cuentan con acceso a internet.

Los aportes teóricos de la revisión documental y estas cifras ponen en relieve la brecha social y la brecha digital marcada al revelar que la situación descrita tiene un impacto desfavorable en la calidad y equidad de la educación. La realidad muestra la necesidad urgente de abordar las brechas en infraestructura y acceso a servicios básicos entre las áreas rurales y urbanas para garantizar un entorno escolar seguro y propicio para el aprendizaje en todas las comunidades educativas de Colombia, circunstancias que debe lidiar el maestro rural y palear con los recursos que tenga a su alcance que no son más que la creatividad y la voluntad de ejercer su profesión con dignidad a pesar de las condiciones contextuales.

Se concluye que, en el contexto rural, el maestro tiene un papel preponderante en la transformación educativa en la era digital y social en un entorno con limitaciones en el ejercicio de su rol. También asume otras responsabilidades de manera voluntaria o implícita que la comunidad le encarga. Como actor social, desarrolla su gestión educativa ante las carencias del contexto lo que demanda una discusión sobre el tema del que se derivan retos y desafíos para el maestro rural, por cuanto está obligado a hacerle frente a la falta de calidad de la educación, más aún en un contexto de carencias, entre ellas, la falta de acceso a la tecnología que aporte al mejoramiento de la educación y que mitigue la brecha digital.

Por lo anterior, es necesario fortalecer el papel del maestro a través de políticas públicas que se orienten hacia su capacitación constante y a proporcionarle los recursos necesarios, de modo que no quede inmerso en la desactualización. En este sentido, invertir en el maestro no debería ser un gasto para el Estado; por lo tanto, los entes gubernamentales deben cumplir con su labor, para que así se avance en el mejoramiento de la calidad educativa y, por ende, se mitiguen tanto la brecha digital como la social.

En resumen, los desafíos del maestro rural en la era digital desde la perspectiva de la equidad educativa son fortalecer sus conocimientos mediante la formación y la capacitación, tanto en estrategias pedagógicas como sus competencias digitales. Reivindicar el aporte significativo que desde y a pesar de su realidad otorga a la comunidad donde lleva a cabo su labor, ejercer el liderazgo educativo para asumir la

defensa de sus derechos, así como los de sus estudiantes y familia a gozar de los mismos beneficios que posee el contexto urbano.

REFERENCIAS

- Alva de la Selva, A. R. (2015). Los nuevos rostros de la desigualdad en el siglo XXI: la brecha digital. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 60(223), 265-285. <https://goo.su/dADk>
- Boix, R., y Busca, F. (2020). Competencias del profesorado de la escuela rural catalana para abordar la dimensión territorial en el aula multigrado. *Reice. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 18(2), 115-133. <https://doi.org/10.15366/reice2020.18.2.006>
- Camacho, K. (2006). *La brecha digital*. <https://acortar.link/0nYrnl>
- Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 67. 4 de julio de 1991. (República de Colombia).
- Echavarría-Grajales, C. V., Vanegas-García, J.H., y González-Meléndez, L. (2021). La educación rural en clave de equidad y paz. *Equidad y Desarrollo*, (37), 145-167. <https://doi.org/10.19052/eq.vol1.iss37.7>
- Espinoza Freire, E. E., Guamán-Gómez, V. J., y Rivera-Ríos, A. R. (2018). Aproximación a la didáctica de la computación. *Sociedad y Tecnología* 1(1), 9–17. <https://goo.su/t5XqpN>
- Espitia Cruz, M. (2022). *La formación de docentes situada en zonas rurales colombianas: un estudio de caso en perspectiva crítica*. [Tesis doctoral]. Universidad de los Andes. <https://hdl.handle.net/1992/63321>
- Guamán-Gómez, V. J., Espinoza Freire, E. E., y Granda-Ayabaca, D. M. (2023). Rol del docente en la era digital. *Revista Portal de la Ciencia*, 4(3), 364-378. DOI: <https://doi.org/10.51247/pdlc.v4i3.398>
- Loaiza Cardona, G. J., Gaviria Acevedo, D., y Torres Hernández, D. (2023). *Configuración de las identidades profesionales de maestros y maestras rurales de La Ceja (Antioquia) e incidencia de los saberes campesinos en estas identidades*

- [Tesis de pregrado]. Repositorio de la Universidad de Antioquia.
<https://goo.su/9upWNx>
- Marchan G. S. J. (2017). *Análisis de la gestión de los docentes rurales de la institución departamental de Nocaima*. [Tesis de grado para optar al título de Maestría en Educación]. Universidad Externado de Colombia. <https://acortar.link/oWWFZK>
- Mendoza Ponce, F. W. (2024). La calidad de la educación en el ámbito rural: Una revisión sistemática 2017-2023. *Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 7(1).
<https://doi.org/10.35381/e.k.v7i1.3727>
- Ministerio de Educación Nacional. (2008). *Ser competente en tecnología. ¡Una necesidad para el desarrollo!* <https://goo.su/4R9vTo>
- Montoya, G., Valencia, L., Vargas, L., García, J., Franco, J., y Calderón, H. (2022). Ruralidad, educación rural e identidad profesional de maestras y maestros rurales. *Praxis y Saber*, 13(34). DOI:10.19053/22160159.v13.n34.2022.13323
- Moreira-Parrales, M., y Agramonte-Rosell, R., (2024). Brechas en la Capacitación Docente para la Integración de Tecnologías Digitales en Escuelas Rurales: Un Análisis de la Era Digital: *Reincisol*, 3(6), 415-436.
[https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)415-436](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)415-436)
- Murillo, F. J. y Duc, C. (2020). El Covid-19 y las brechas educativas. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 14(1), 11-13.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782020000100011>
- Musicco N., D. (2022). La aldea global: la globalización, repensar McLuhan en el siglo XXI. *Comunicación y Hombre*, 18. <https://goo.su/cqVchKz>
- Olarte Encabo, S. (2017). Brecha digital, pobreza y exclusión social. *Temas Laborales*, 138, 285-313. <https://acortar.link/rIIYGT>
- Organizar Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la agenda 2030 para el desarrollo sostenible*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>

- Ordoñez Ocampo, B. P., Ochoa-Romero, M. E., Erráez-Alvarado, J. L., León-González, J. L., y Espinoza Freire, E. E. (2021). Consideraciones sobre aula invertida y gamificación en el área de ciencias sociales. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(3), 497-504. <https://goo.su/mSEHM0z>
- Orozco, W. (2022). El maestro rural en Colombia: desafíos ante la memoria y la reconstrucción del tejido social. *Praxis y Saber*, 13(33), e13199. <https://goo.su/BjcvkK>
- Orozco, W. (2020). Emergencia de una pedagogía simbiótica para el auto eco reorganización social. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 2(16), 107-136. <https://doi.org/10.17151/rlee.2020.16.2.7>
- Pontificia Universidad Javeriana (2024). Laboratorio de Economía de la Educación. *Calidad Educativa en Zonas Rurales de Colombia: Un Camino por Recorrer*. <https://acortar.link/Bu0HgT>
- Ramírez, R., J. C. (2024). El currículo rural en Colombia. Problematicación e institucionalización de la educación. *Vitalia Revista Científica y Académica*, 4(4). <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i4.379>
- Santa, A. R. y González Parra, D. C. (2025). La educación rural un desafío desde lo técnico y lo táctico. *Dialéctica*, 25(1). <https://acortar.link/GZ6CRY>
- Sosa, R. K., Obando Melo, E.E., Pullotasig, L.A., Mamarandi Llumiquinga, M.G., y Flores Miño, C.P. (2025). Desigualdad en el acceso a la educación digital: desafíos y soluciones para la equidad. *Ciencia Latina Revista Científica Interdisciplinar*, 9(1). DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16679
- Stelmach, B. L. (2011). A Synthesis of International Rural Education Issues and Responses. *Rural Educator*, 32(2), 32-42. <https://acortar.link/Uiapj>
- Torres-Lara, K., Peñaherrera-Larenas, F., y Castro-López. G. (2024). Brecha Digital y Desigualdad Educativa en Contextos Rurales. *Polo del Conocimiento*, 9(11), 2097-2106. <https://acortar.link/ZThpPm>

- Trucano, M. (2016). *Technologies in education across the Americas: The promise and the peril –and some potential ways forward*. (SABER-ICT Technical Paper Series No. 12). World Bank. <https://goo.su/piWj>
- Unesco. (2021). *Global Education Monitoring Report 2021/2: Non-state actors in education: ¿Who chooses? Who loses?* UNESCO Publishing.
- Universidad de Los Andes. (2022). Nota Macroeconómica No.38. Edición Especial Debate Electoral. *El reto de la calidad de la educación*. <https://acortar.link/cLorxW>
- Van Dijk, J. (2020). *The Digital Divide*. Cambridge, MA: Polity Press
- Vaillant, A. D. (2008). La Identidad Docente. Importancia del Profesorado. *Revista Investigaciones en Educación*, 8(1). <https://acortar.link/FQNc87>
- Zambrano, A. (2019). Buenas prácticas pedagógicas y proyectos pedagógicos productivos. Una experiencia en las instituciones educativas oficiales rurales del departamento del Valle del Cauca (Colombia). *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 15(2), 11-30. DOI: <https://doi.org/10.17151/rlee.2019.15.2.2>